



# Las Cosas Más Importantes

## Buscar al Perdido – Parte 2

### Guía de Estudio

---

Las conversaciones ocurren todos los días. Tenemos conversaciones con familiares, amigos, compañeros de trabajo, meseros y cajeros. Con el surgimiento de las redes sociales, ahora podemos conversar con la gente en cualquier momento, en cualquier lugar y de muchas maneras diferentes. Jesús es el maestro de la conversación. Siempre supo cómo involucrar a la gente donde estaba, discutir temas significativos y señalar a la gente en dirección de la verdad. Hay mucho que podemos aprender de Jesús cuando se trata de comprometerse con los que nos rodean.

1. En promedio, ¿Con cuántas personas interactúa todos los días? ¿Qué tipos de comunicación usa?
2. En este mensaje, hablamos de la “deriva de la vida”. Es decir que la ocupación de la vida nos mantiene distraídos, aislados y pensando en nosotros mismos. ¿Dónde ha visto esto en su propia vida?
3. **Lea Juan 4:1-7.** Jesús tomó tiempo fuera de Su horario por esta mujer que no era nada como Él. Si queremos desarrollar mejores relaciones, necesitamos tomar tiempo para los que nos rodean. Hable de un momento en que alguien tomó tiempo para usted, cómo lo hizo sentir, y cómo impactó su vida.
4. **Lea 1 Corintios 9:18-23.** El apóstol Pablo, como Jesús, fue muy bueno en conectarse con otros. Ellos fueron capaces de ver la situación de una persona, no importando la que fuera, y encontrar algo en común. Una de las mejores maneras de encontrar algo en común es hacer las preguntas correctas. En su grupo, tome unos minutos para discutir y preparar algunas “preguntas comunes” que usted puede tener listas para iniciar conversaciones esta semana. (Ejemplo: “¿Cuál fue su experiencia con la iglesia al crecer?”, “¿Qué está pasando en su vida ahora mismo?”, “¿Cuáles son sus actividades favoritas?”)  
De aquí en adelante, tome siempre tiempo para reconocer la situación de alguien en lugar de juzgar por no ser nada como usted.
5. Cuando usted escucha la frase “invite a alguien a la iglesia para la Pascua”, ¿cuales nombres

o caras aparecen en su mente? Sea audaz y comparta esos nombres con su grupo. Dios puede usar su historia para impactar a los demás. Con su grupo, desarrolle y comprométase a un plan para invitar a sus amigos y familiares a experimentar el gran amor que Jesús tiene por ellos en esta Pascua.